



Error al crear la imagen

El régimen militar, ¿qué plan de manejo forestal planteó?

"Ni siquiera lo considera, porque no cree en la necesidad de planificación forestal. Comienza el neoliberalismo y es el mercado quien toma las decisiones".

Tras el golpe militar usted parte al exilio y Finlandia lo acoge. ¿Cómo fueron esos años?

"Han sido los años más duros y difíciles de mi vida, no solo por estar lejos de mi país y de mi familia, especialmente mis hijos, sino por la información que nos llegaba permanentemente de las persecuciones, muertes, torturas, desapariciones y otras violaciones a los derechos humanos. Todo ello sin poder influir casi en nada para un cambio en la situación".

La tragedia de Santa Olga

Luis Eduardo Astorga Schneider (1935) es un ingeniero forestal formado en la Universidad de Chile, con postgrados en economía y desarrollo rural. Trabajó en los años 60 en la Empresa Industrias Forestales S.A. En el gobierno del presidente Allende, fue director de la División de Planificación Forestal del Comité Forestal de CORFO. Tras el golpe militar de 1973 parte al exilio. A partir del nuevo milenio ha colaborado en la propuesta de un nuevo modelo forestal para Chile de la Agrupación de Ingenieros Forestales por el bosque nativo, dedicados a aspectos sociales del desarrollo forestal sustentable y a la certificación FSC. Esta certificación tiene como objetivo promover en los bosques una gestión forestal sostenible, económicamente viable, socialmente beneficiosa y ambientalmente responsable, de acuerdo con normas establecidas.

Escribe: "las plantaciones de pinos y eucaliptus, a pesar de generar riqueza para las empresas, provocaron una serie de impactos sociales y ambientales negativos".

"A fines de los años 90, cuando se inicia en Chile el sistema de Certificación FSC, el gerente de una empresa forestal (que ya no existe) me solicitó el trabajo de averiguar por qué las comunidades campesinas de pequeños propietarios 'odiaban las plantaciones y las empresas forestales'. Hicimos con Omar Rebolledo un largo recorrido de casi toda la antigua región del Bío-Bío encuestando y conversando con dirigentes/as y líderes/as de comunidades campesinas y pudimos hacer una larga lista de esos impactos.

Más tarde durante la primera década del 2000, dado que trabajé tanto en consultorías como en procesos de certificación FSC en el aspecto social, pude apreciar que las empresas que se certificaban tomaban conciencia de esos impactos y los iban corrigiendo, aunque los reclamos contra empresas siempre existieron".

La sequía y el cambio climático, ¿qué peligros representan para las plantaciones forestales?

"El cambio climático, uno de cuyos efectos son las sequías prolongadas, a pesar de ser un proceso relativamente de largo plazo, está trasladando las plantaciones más productivas y rentables hacia el sur de Chile".

¿Qué lecciones se deben sacar de la tragedia de Santa Olga, en el Maule, ocurrida en el año 2017? (Santa Olga, localidad ubicada en la comuna de Constitución, sufrió en el año 2017 un incendio forestal que arrasó con el pueblo de mil viviendas).

"Que es fundamental la planificación del uso del territorio, en especial el interfaz urbano rural. Esto no es solo una acción del Estado vía las Municipalidades, sino de las propias comunidades y de las empresas del territorio. En el caso de Santa Olga, Forestal Arauco, con su certificación FSC, debería haber considerado y previsto una tragedia como la que ocurrió".

¿Cómo el pueblo mapuche ha sido afectado por la expansión de las empresas forestales?

"Es necesario señalar que el Estado chileno tiene una gran deuda con el pueblo mapuche, porque generó un problema que se ha ido agravando con el tiempo. Las reducciones indígenas y las maniobras de colonos nacionales y europeos para usurpar tierras, han generado un conflicto que se agrava con el correr del tiempo y han sometido a un importante grupo de nuestros pueblos originarios a la pobreza. Las plantaciones y la instalación de las grandes empresas en el territorio mapuche han agravado el problema y de ahí las acciones de quemas de camiones y maquinaria que se iniciaron en los años 90.

Además, para establecer las grandes plantaciones en el territorio mapuche, en muchos lugares se eliminó vegetación nativa de donde el pueblo mapuche obtenía alimentos, sacaba sus medicamentos y tenía sitios ceremoniales y cementerios. Se destruyó el ecosistema que estaba unido estrechamente a valores materiales, espirituales y ancestrales. Solo a partir del 2000 las empresas forestales comenzaron a comprender esta realidad cuando se inicia la certificación forestal FSC, que se refiere explícitamente a los grupos sociales en el manejo forestal".

¿Qué soluciones podrían buscarse?

"Las soluciones son difíciles, pero necesarias. Tiene que existir una decisión política del Estado de Chile. Hasta el momento, de las propuestas existentes creo que la más seria y factible es la del Senador Francisco Huenchumilla que plantea en su libro Plurinacionalidad, el Nuevo Pacto (Editorial Pehuén,

2017) propuesta que le costó la intendencia de la Araucanía ese año".

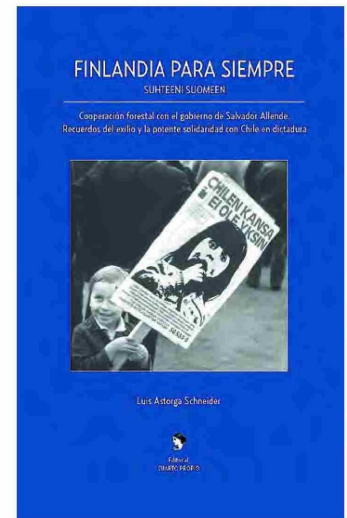
¿Qué consecuencias tuvo para el bosque nativo la prioridad dada a las plantaciones?

"El bosque nativo se dejó de lado hasta el fin de la dictadura y solo se aprovechó para el gran negocio de exportación de las astillas de madera en los años 80. El primer intento de su recuperación se hizo en el Gobierno de Aylwin que presentó el Proyecto de Recuperación y Manejo Sustentable del Bosque Nativo, pero demoró más de 15 años de discusión en el Congreso, hasta su promulgación en 2008 por el primer Gobierno de Bachelet. Sin embargo, el gran avance – especialmente para la Patagonia – fue la donación de casi 500.000 hectáreas de 4 parques donados por la Fundación Douglas Tomkins con toda su infraestructura. La mayor parte del bosque nativo no tuvo prioridad. Sin embargo, el proceso de destrucción ha ido disminuyendo paulatinamente a medida que se estabiliza la frontera agrícola. La recuperación de áreas de bosque degradado ha sido mínima. Afortunadamente, muchas de las áreas que fueron quemadas al expandirse la frontera agrícola y ganadera, se han ido recuperando solas. El bosque nativo es de una gran resiliencia, lo que se aprecia en Aysén, Curarrehue y otros lugares donde hay mucho renova".

Tras su fecunda relación con Finlandia, ¿qué lecciones aprendió en el campo forestal?

"La primera es que el bosque es patrimonio de la naturaleza y, por lo tanto, pertenece a todo el pueblo finlandés, aunque exista la propiedad privada en él. Hay reglas muy estrictas de cómo se deben utilizar los bienes y servicios que produce manteniendo sus valores ecosistémicos y minimizando o eliminando los impactos ambientales y sociales negativos. El pueblo finlandés tiene tal relación con sus bosques, que este concepto está internalizado en sus habitantes desde la más tierna edad. Las familias caminan libremente por los bosques, sin cercos, cosechando hongos y frutos silvestres a conciencia. Es un derecho garantizado por el Estado y por ello mismo lo cuidan.

La segunda lección que asimilé es que todos los propietarios de bosques deben tener Plan de Manejo. Su propietario, sea empresa o persona, puede utilizar sus bosques de acuerdo al Plan de Manejo aprobado. Es su guía y herramienta de trabajo tanto para respetar los valores ambientales y sociales y para obtener el máximo de utilidades de su uso sin dañarlo en absoluto. Este concepto cambia las características del Plan de Manejo porque lo transforma en una herra-



mienta del propietario y no una imposición burocrática del Estado. Un colega finlandés, Markku Turtiainen me enseñó que el plan debe ser sencillo, corto y de muy fácil comprensión para el propietario de bosques. Si no es así, no sirve. Además, debe incluir los posibles impactos en los otros seres vegetales y animales del ecosistema para evitar su destrucción".

La Agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo en su libro: "Chile Necesita un Nuevo Modelo Forestal" propone un nuevo modelo. Los cambios propuestos, ¿son compatibles con el imperante modelo neoliberal?

"Algunos de los temas, que es necesario definir con mayor detalle y claridad se pueden ejecutar con el sistema actual. Por ejemplo, las empresas pueden y deberían hacerlo– reformular el diseño de sus plantaciones, luego de las cosechas, en mosaicos de acuerdo al paisaje, la fisiografía y topografía del territorio (por supuesto manteniendo sus niveles de costos y utilidades) de modo que el paisaje de las plantaciones sea mucho más 'amigable' y social y ambientalmente adecuado. Esta ha sido la propuesta del sistema de certificación FSC, que no siempre se ha cumplido.

Sin embargo, hay otros temas que requieren un cambio del modelo neoliberal porque serían decisiones de 'bien común' que no siempre estarían de acuerdo con los valores que fija el mercado. Por ejemplo, el ordenamiento territorial que Chile necesita no se podría hacer en el modelo neoliberal. Lo mismo ocurre con el tema de solución del conflicto entre el Estado de Chile y sus pueblos originarios. Cualquiera acción que requiera una intervención más activa del Estado (que no significa automáticamente mayor burocracia) necesita una nueva Constitución y un nuevo modelo". ●